

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/Testimonios-sobre-el-Peronismo-originario-relacionados-con-la-experiencia-cultural>

Testimonios sobre el Peronismo originario relacionados con la experiencia cultural

- Notre Amérique - Matière grise -
Date de mise en ligne : lundi 16 février 2004

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

A renglón seguido cumpla en incluir una breve compilación de recuerdos del primer Peronismo vinculados con la cultura y la política escritos por testigos de época y recientemente publicados en la Lista de Discusión Electrónica Pol-Cien

Eduardo R. Saguier

Recordados colegas :

Las reminiscencias de los Dres. Garrahan, Saguier y otros me han provocado recordar algo de mis primeros 22 años de vida, en gran parte bajo los gobiernos de Juan Domingo Perón, y antes, Farrell, Ramírez, Castillo...

Estaba yo de alumno del Colegio Nacional de Buenos Aires con el primer gobierno de Perón. El Profesor de Botánica, Solá, al final de las clases recibía las preguntas de algunos de nosotros, sobre plantas, sobre árboles ("La botánica es una ciencia amable" decía), sobre mitosis (había leído en Ciencia e Investigación un articulito de F.A. Saez describiendo una técnica sencilla para cromosomas vegetales... De pronto surgió el comentario de una noticia pública : la clausura de la fábrica de caramelos "Mu-Mu" como envenenadores, tan rara ¿Que pasa Profesor ? Solá mira a los costados y nos dice : "salgamos, porque a través de los micrófonos pueden escuchar lo que se dice" Afuera, "son opositores al gobierno de Perón, por eso los clausuran. Muchachos, no se metan". Por supuesto que nos metíamos.

Personalmente, a mi padre, que había sido nombrado por concurso en La Plata, después, como Universidad de Eva Perón (se acuerdan que La Plata era la ciudad Eva Perón ?) lo habían suspendido, un interventor de cuyo nombre no me quiero acordar, igual que cientos de otros...

Siempre bajo Perón, después, nos enteramos que el médico Ingalinella había sido secuestrado por la "sección especial" y su cadáver aparecido en Rosario... Ya en la Facultad, al ir al Ramos Mejía, supimos que los comisarios Lombilla y Amoresano se dedicaban a la picana ahí enfrente.

Nuestra tercera división del Colegio Buenos Aires tuvo 18 detenidos por salir a gritar como tarados en la calle Florida ¡Libertad, Libertad !...

Y pensar que yo mismo, cuando tenía 11 años, el 17 de octubre, al venir de la escuela, me encuentro con la columna, me veo envuelto por la montada que atropella, alguien me agarra de la mano y me hace entrar en el zaguán de una casa de la calle Bernardo de Irigoyen, junto con algunos de los obreros y mujeres también refugiados allí, y yo con los ojos llenos de lágrimas, con ellos, más bajito, también gritando, Perón, Perón, porque todos, mis padres, los obreros, las mujeres, y yo teníamos tantas esperanzas !

Hoy lloro por mi país.

Alberto Juan Solari
Investigador perdido del Conicet

Reminiscencias Quinquenales

A proposito de los recuerdos de los Dres. Garrahan y Buch, y de los clichés de Oliva y Gorojovsky, acerca del primer Peronismo, me toca a mi también, aunque habiendo pertenecido a una generación posterior, recordar lo que era el clima reinante en las escuelas primarias estatales y en la industria gastronómica, dos ámbitos que conocí in visu.

Transcurrió mi ciclo primario en la Escuela estatal Ángel Gallardo, sita en la calle Ayacucho, entre Guido y Quintana, y recuerdo vividamente el temor que sentían sus maestras (Mercado, Pons) y sus maestros (Harguindeguy) respecto al Director de entonces, cuyo apellido no alcanzo a recordar. Dicho Director lucía engominado, con carmela y jopo, y vestía un traje

cruzado de color marrón. Se asemejaba por su carácter y voz de mando a un Jefe de Regimiento. Tenía un gesto agrio, marcado con una mueca de odio y

resentimiento. En el patio, acostumbraba recitar a su público inocente y cautivo, largas peroratas en cuanto efeméride encontraba propicia. Sus discursos conmemorativos consistían en filípicas donde abundaban referencias apologeticas al Presidente y su Señora, matizadas con esporádicas rabietas incrementadas por los barbitúricos a los cuales era afecto. Cuando el Director estaba ausente por sus frecuentes enfermedades lo reemplazaba la maestra de tercer grado, de apellido Gilly, una morocha petisa y enrulada de rictus arrabalero, quien también padecía de una neurosis aguda pues sus discursos de voz aflautada y chillona estaban mechados con expresiones altisonantes cargadas de una gesticulación agresiva que para nuestra edad eran incomprensibles pero que tenían un efecto claramente amedrentador.

A diferencia de las escuelas católicas y/o privadas el alumnado de dicha escuela era un verdadero crisol de clases y razas, pues lo poblaban hijos de obreros, de artesanos, de profesionales y también de los denominados oligarcas. Recuerdo también que pese al delantal blanco que supuestamente igualaba al alumnado el diferente grado del almidonado transparentaba las diferencias de clase.

Para aquella época mi padre administraba un hotel que contaba con un bar y un restaurant y una numerosa dotación de mozos, cocineros, mucamas, ascensoristas, telefonistas y porteros, muchos de ellos republicanos españoles, italianos, uruguayos, europeos orientales, y criollos de diverso origen provincial. Recuerdo perfectamente, porque vivíamos ahí, el día que

se apareció de improviso el Delegado gremial compulsivamente impuesto por el Sindicato, de apellido Sosa, que mi padre no tuvo más remedio que aceptar. A partir de dicho día y hasta la caída de Perón, el clima que reinó entre el personal varió notoriamente, pues “a pesar de nuestra breve edad” notamos que ya no se hacían comentarios ni chistes políticos, ni los

mozos españoles hacían referencias a los criminales nazis que supuestamente habían entrado al país en esos años, y se guardaba un especial recato y mutismo cuando el Delegado Sosa se encontraba en las proximidades.

Sospecho que este clima represivo no era exclusivo del Hotel que administraba mi padre y debió ser la norma en todos los hoteles y restaurantes donde la dotación de personal era numerosa.

Este relato pretende ser un breve retrato de una parte de la vida cotidiana que transcurrió durante el Segundo Plan Quinquenal, narrada medio siglo después por un testigo que en aquellos años no había alcanzado aun la adolescencia, pero que guarda aun en su memoria los detalles de la época cual si hubieran acontecido el día de ayer. Por ello concluyo que muy difícilmente en medio de dicho clima policial, pudiera haber existido en nuestras universidades un ambiente de libertades académicas y de cultivo de la ciencia.

Cordialmente,
Eduardo R. Saguier

[Pol-cien] ¿por qué se le quitan años al CONICET ?

Ya que Oliva recuerda a Balseiro, también debería recordar que fue justamente él quien desenmascaró al bochornoso "affaire" Richter...De Balseiro -a la sazón profesor de física en la UBA- siempre recuerdo la anécdota de la respuesta del entonces vicedecano de la Facultad, un obsecuente farmacéutico que juntaba material para sacar un libro sobre el papel de la FCEN en el Segundo Plan Quinquenal. Cuando Balseiro le dijo que él trabajaba en la teoría de campos, y que eso no tenía ninguna aplicación en el segundo plan quinquenal, la respuesta fue : "se equivoca, profesor ; el campo es importantísimo en el Plan"...

Tomás Buch

► Me parece que una apreciación objetiva de la historia debe señalar las cosas buenas y las no tan buenas que inevitable caracterizan cualquier gestión por importante que esta sea en la historia de un país. Por eso es muy pertinente la aclaración de la Bibiana Apolonia. Pero también me parece necesario señalar que en el terreno universitario el peronismo del 45 al 55 tuvo serias falencias no se si por culpa del general o de la gente que lo asesoraba. Recuerden que :

1) No se repetaban los postulados de la reforma.

2) los profesores eran elegidos por concurso pero la decisión final era un decreto presidencial.

3) La FUBA fue proscripta y reemplazada por la Confederación General Universitaria. (CGU) Los que fuimos estudiantes universitarios en esa epoca recordamos el miedo que teníamos de hablar de política en presencia de estudiantes que no conocíamos para evitar los 30 días en Devoto "par vagancia y desorden público".

4) En medicina el viejo CEM fue cooptado por militantes del oficialismo y segun se decía por policías y la verdadera representación estudiantil paso a manos del CUM del cual quedan algunos sobrevivientes como Marcelino Cereijido.

5) Mi padre que en ese entonces era profesor titular de pediatria (nombrado a principios del '40) se nego a firmar el pedido de reelección de Peron, el pedido de doctorado honoris causa a Evita (no califico estas negativas pero supongo que estarán de acuerdo que estas actitudes son totalmente aceptables en una democracia) y finalmente se negó en un concurso de profesor de clínica medica a poner primero en el orden de los meritos al cadidato que por orden del ejecutivo DEBIA salir primero. El resultado es que al dia siguiente cuando llego a su sala, la vieja y ahora extinta sala VI del antiguo Clinicas se encontro con un señor sentado en su despacho que le entregó un papel (que conservo) donde en dos lineas se le informaba sin explicar las causas y sin dar derecho a la defensa que sus funciones como profesor habian terminado.

Mi padre nunca participo en la conducción de la facultad o de la universidad (el cargo mas alto que tuvo en esto fue de consejero suplente en medicina). Tampoco vivió los desastres de la segunda mitad del '60 y posteriores ya que se jubiló en 1962 y falleció en 1965. Fue medico de los hijos de Blanca Duarte la hermana de Evita, nunca utilizó esto para revertir su cesantía ni para obtener las prebenda que otros medicos de funcionarios de la epoca obtuvieron como las lujosas Mercedes cupé (en esa epoca la importación de un auto requeria un permiso especial) que embellecieron los habitats de "distinguidos" profesores y academicos de cuyos nombres no quiero acordarme.

Al decir lo anterior no pretendo justificar las discriminaciones que posteriormente sucedieron con profesores de ideología justicialista ya que si así lo hiciera estaría violando mi convencimiento de el pluralismo es un ingrediente de cualquier universidad que merce el nombre de tal,

Si escribo esto es porque en algun momento debemos superar los mitos y las censuras que caractrizan mucho de nuestro pensamiento sobre los ultimos 50 años de universidad argentina.

Patricio garrahan

¿Por qué al Conicet se le quitan años ?

POR ENRIQUE OLIVA Nota I -

Serie "Perón y la ciencia y técnica" Fue fundado en 1951 por una democracia y no en 1958 por una dictadura

El pasado jueves 5 de febrero de 2004, según la página Internet

www.conicet.gov.ar

se habrían cumplido 46 años de la fundación del CONICET. En dicho sitio, al hablar de historia, origen y trayectoria del mismo, dice que fue creado "por Decreto Ley número 1291 del 3 de febrero de 1958" ; es decir, sería obra y mérito de quien también firmó fusilamientos de argentinos y la entrega del país al FMI, el dictador general Pedro Eugenio Aramburu.

Pero no se registró ninguna celebración. ¿Por qué ? Porque un buen número de investigadores y otros miembros del organismo, cuestionaron con razón que esa no es la fecha de fundación del CONICET. Y se prefirió no hacer recordación alguna. Una plausible actitud de las autoridades. La verdad, la pura y documentada verdad, es que el CONICET fue creado por el decreto número 9695 firmado por el General Juan Perón con fecha 17 de mayo de 1951, y refrendado por los ministros Raúl Mendé, Humberto Sosa Molina y Méndez de San Martín. Este decreto perfeccionó y reunió a otros organismos ya creados por el mismo gobierno justicialista.

Insólitamente, hasta en las informaciones oficiales, por años se vino diciendo y repitiendo que ese importante ente fue fundado por el Premio Nobel doctor. Bernardo Houssay en 1958.

Resultaba patético que en un organismo de investigaciones científicas se dieran fechas erróneas sobre el origen del mismo, y aparecieran así en informaciones periodísticas. No es de creer que alguien prefiera adjudicar indebidamente su creación a una dictadura, cuando fue obra de un gobierno democrático siete años antes. Es decir, tiene 53 años de existencia y...solera..Este proceder puede deberse a resabios del oprobioso decreto 4161 de marzo de 1956, que condenaba con multa y cárcel cualquier mención a Perón y Evita o alguna palabra derivada de ellos o del patriótico accionar de ambas figuras tan caras al sentir de los argentinos.

Hasta ahora, esta actitud maligna fue bastante usada. Se cambia un término para apropiarse de ideas o hechos, como si la implacable historia pueda ignorar indefinidamente cuanto pasó en aquella década feliz para criollas y criollos.

La jerarquización de los investigadores científicos Vale la pena leer el olvidado decreto 9695, sus avanzados fundamentos y la seriedad otorgada a aquel organismo revolucionario. La conducción se la reservó el propio Presidente de la Nación, para darle más jerarquía y efectividad.

Hoy no puede ignorarse el importante trabajo realizado por el originario Consejo. Nada se recuerda ni agradece a los iniciadores de la investigación organizada y planificada plurianual, de acuerdo a las necesidades de los planes de desarrollo. Allí dejaron rastros las tareas de científicos como José E. Balseiro, cuyo nombre lleva el actual Instituto de Bariloche. También lo fueron, entre tantos otros compatriotas, Enrique Gaviola, Otto Gamba (primer extranjero que integrara poco después la Comisión Nacional de Energía Atómica de Francia) el astrónomo Padre Busolini y notables profesores europeos y norteamericanos, quienes trajeron al país sus conocimientos en intensos seminarios y cursos.

Entre otras realizaciones fundamentales, el CONICET no recordado concretó el Primer Censo Científico Técnico Nacional. Era indispensable saber quiénes, qué, dónde, cómo y con qué se investigaba en nuestro país, tanto en lo privado como público. De esa consulta y sus conclusiones, se decidió dar prioridad al estímulo de dos disciplinas hoy privilegiadas en todo el mundo moderno : física y química, cuya implementación se ligaba a las necesidades del Segundo Plan Quinquenal. Con tales proyectos plurianuales, a los que se está retornando con más énfasis en estos momentos. Reconocer la fecha exacta de la creación del CONICET, como a los científicos argentinos y extranjeros que colaboraron en ese empeño, reivindica la verdad histórica. El CONICET apostó acertadamente que el desarrollo de

nuestro país era inseparable de los avances de su propia investigación científica y técnica. Es decir, Argentina tenía bien formulada una política de estado en ese campo, llegando así a ocupar un lugar destacado que llamó la atención internacional.

Antes de fundarse el CONICET, el 10 de marzo de 1950 (decreto 5248) se creó la Dirección Nacional de Servicios Técnicos. Luego sorprendió al mundo, el 31 de mayo de 1950, poniendo en marcha, por decreto 10398, la Comisión Nacional de Energía Atómica, solo con fines pacíficos. Algunos pensaron que se trataba de un vacío golpe de efecto político, pero el tiempo demostró cuán valioso resultó formar nuestros propios científicos y técnicos en energía nuclear, hoy respetados internacionalmente. Y el 4 de julio del mismo año, por decreto 13443, comenzó a funcionar la Dirección Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas.

Entre las maniobras de la dictadura contra la memoria científica-técnica de la Argentina, trató de cubrirse con el prestigio del Premio Nobel Bernardo Houssay para escamotear el mérito de la creación del CONICET, concretada y de meritoria actividad desde siete años antes.

Nota : En el caso del CONICET, viene a cuento un ejemplo cercano al descubrimiento de América y repetido desde siempre. En 1.513 Vasco Núñez de Balboa, luego de una heroica travesía de la selvática América Central, superando increíbles sacrificios, descubrió nada menos que el Océano Pacífico. Dio unos pasos sobre la olas, comprobó que el agua era salada y sin límites a la vista, introdujo su espada en ese mar y lanzó la fórmula ritual : "Te tomo en posesión en nombre del Rey de España". Luego, el sacerdote que lo acompañaba y que, por supuesto sabría escribir, hizo una relación del acontecimiento enviándola a la Corona, con un garabato a modo de firma de Balboa.

Con las lógicas demoras de aquellas épocas, al fin la noticia llegó a la

Corte española, como también años después, arribaron referentes de la magnitud del mar descubierto. El Rey y sus nobles lamentaron que tal proeza la hubiera realizado un plebeyo analfabeto, considerado sin mérito para pasar a la historia. Entonces se decidió enviar una expedición al mando de un duque para "descubrir oficialmente" el Océano Pacífico. Este noble llegó a Panamá sin alcanzar la costa pacífica y, naufragio mediante, jamás se volvió a tener noticias de él. Ahora se lo recuerda sólo al humilde y esforzado Balboa, el analfabeto (como lo fueron Cortés, Pizarro, De Soto, etc.), como el descubridor del más grande océano. Mientras, el nombre del duque cayó en el olvido.

Este histórico suceso en nuestro tiempo y país, se ha repetido desde 1955 en múltiples imposturas similares, con injusta frecuencia, olvidando la enorme obra del General Perón. Felizmente, hemos presenciado el jueves

pasado una rectificación que puede dar comienzo a otras. Por nuestra parte, iniciamos así una serie de notas sobre el padre del Justicialismo en su visión y creación en el campo de la ciencia y la técnica.